



SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo se van a unir de una vez Fraga, Arelliza y Silva para formar un trío con la capacidad de convocatoria suficiente como para representarnos en Eurovisión?



—¿Cada cuántos días subirán los precios ahora que el salario mínimo va a revisarse cada seis meses?



—¿Cuánto dinero del Presupuesto Concordatario se recupera en las multas a los sacerdotes?



—¿Cuándo van a organizarse ligullas de ascenso para promocionar a los países del tercer mundo a la tercera división?



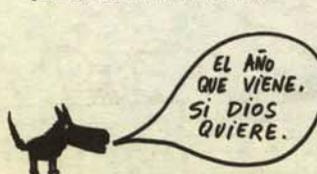
—¿Cuándo se va a incorporar una comisaría a la Facultad de Ciencias de la Información para que los futuros periodistas puedan hacer prácticas profesionales desde el principio?



—¿Cuándo vamos a poder todos los españoles tapizar el tresillo del comedor en piel de becerro por 29.920 pesetas?



—¿Cuándo tendremos asociaciones?



UN guardia municipal de Cáceres se puso el otro día como un basilisco al ver en el escaparate de una librería la descarada lámina de una «Maja desnuda» de Goya. La ordenó retirar inmediatamente, claro, porque la proximidad con el peligroso y libertino Portugal de nuestros días no da para estas exhibiciones pornográficas. ¿Qué haría este guardia, pienso, si por un casual



le dejaran suelto por el Museo del Prado, gozando de la misma autoridad que por las calles de Cáceres?

NO sé en qué quedará la guerra entre los minoristas de los mercados y los inspectores de vigilancia, y que ya ha originado el cierre de muchos mercados en Madrid; pero me temo que, como siempre, los perjudicados vamos a ser otros. Yo no sé si los mercaderes roban o si los inspectores se pasan en sus atribuciones. Lo curioso es que en éste, como en todos los conflictos, siempre tengamos que pagar el pato los que no somos de la guerra.

«EL pueblo español tiene derecho al futuro» ha dicho Fernando Suárez. Y yo me he puesto a cavilar si eso será bueno o malo. Porque antes, cuando se hablaba de futuro parecía que iba a ser algo mejor; pero ahora, cuando nos lo ponen tan negro, uno duda si no sería mejor renunciar a ese derecho que reivindica el señor Suárez.

Y entre tanta calamidad nacional, las agencias de viaje venga anunciar lujosos cruceros del Mediterráneo y del Caribe, para quienes tengan vacaciones en Semana Santa o en el verano. ¡Esto no hay quien lo entienda!

¡VAYA racha que llevan los periodistas! A unos los detienen, a otros los procesan, a otros los multan, a otros los amenazan de muerte... Van a tener que dedicarse otra vez a las puestas de largo y otras fiestas de sociedad para vivir tranquilos.

SEGUN un reciente informe del Ministerio de Hacienda, el número de trabajadores en paro es cada día mayor. Y menos mal que, oficialmente, confiamos en que los emigrantes no volverán, que como vuelvan... Porque eso de la «alegría del regreso» sí que es pura literatura; verlos llegar no alegraría ni a sus mísimos familiares.

LA subida de los coches sí que ha sido antidemagógica. Los modelos que compran los ricos han subido menos, y los de los pobres han subido más. Luego vendrán los incordiosos de siempre, tergiversarán el sentido anti-



demagógico de la subida y harán sus críticas tendenciosas de siempre. Me lo estoy temiendo.

BUENO, pues ya se estrenó en Madrid, con incidentes, como estaba previsto, la película «Jesucristo Superstar», aquella que hace ya un par de años vio

el Papa Pablo VI sin ningún escrúpulo, y de la que hasta elogió algunos pasajes. A lo mejor no es tan ortodoxa como «La Señora de Fátima»; pero tampoco creo que sea un decreto-ley que nos obligue, incluso, en caso de ignorancia, para ir a patear a la puerta del cine, como tampoco vamos a la puerta de las Cortes.

NO sé cuántos homenajes a Castelao van ya prohibidos en Galicia. He perdido la cuenta. Pero sería una buena ocasión para marcarse un farol sin gastarse una perra: se invita a cenar gratis a quinientas personas en



el restaurante más caro. Se explica que se trata de un homenaje a Castelao y se pide el permiso pertinente. Y como es seguro que prohíben el acto, pues se queda divinamente sin gastarse un duro. Y hasta queda una cierta aureola de «progre», que eso siempre viste.

Y dentro de unos días tendremos otra vez a Fraga en España, para ánimo de la vida política, que se estaba amodorrando un poco después del partido de fútbol contra Escocia en Valencia.

EN Italia están saliendo a secuestro por día. Lo que más secuestran son niños. Gracias a Dios, en España lo que más se secuestra son revistas nuevas, de estas que se lanzan creyendo que todo el monte es orégano. Y se encuentran con otras especias, claro.

